

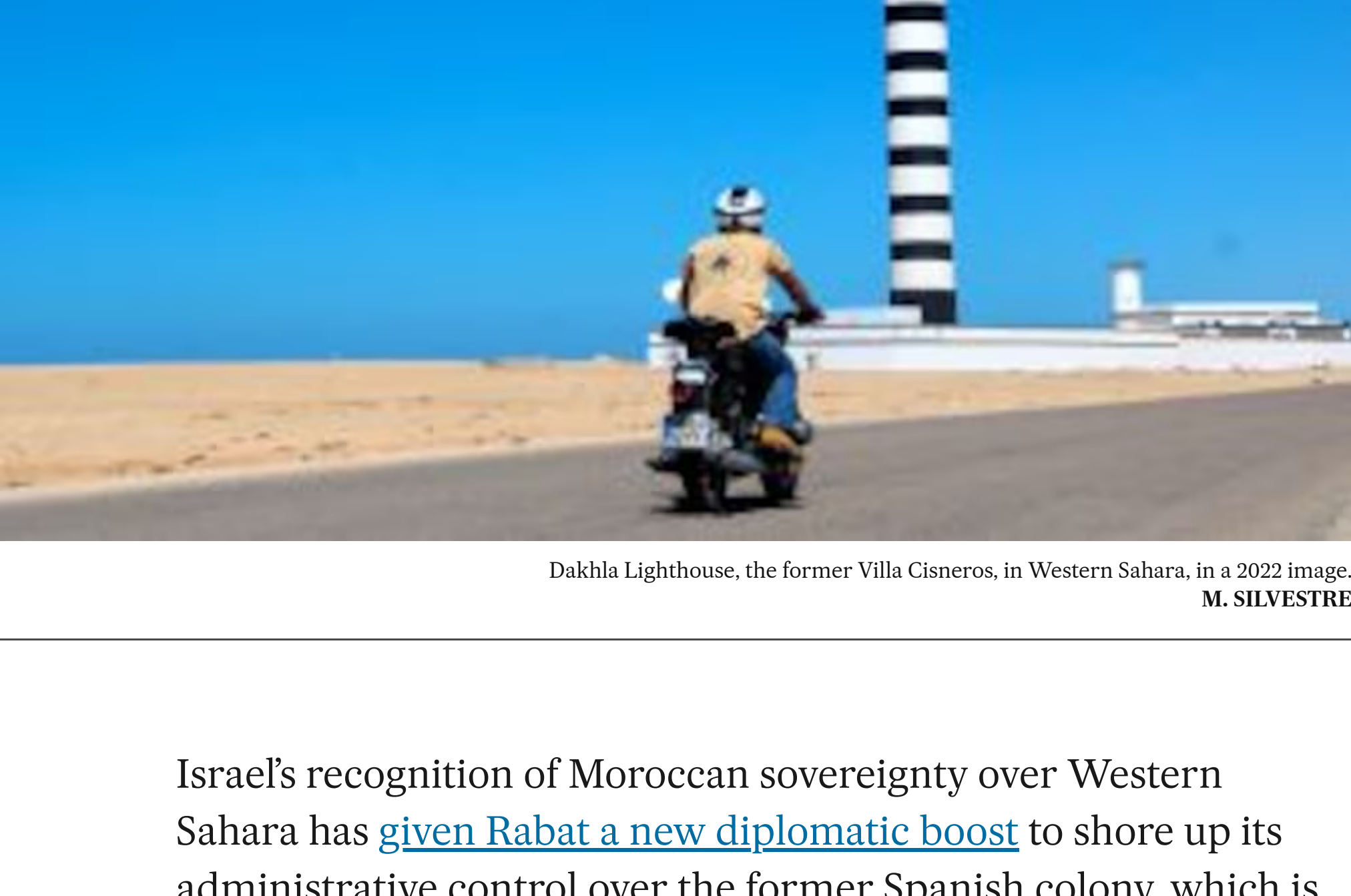
MOROCCO >

Morocco underpins diplomatic recognition of Western Sahara with Israel

A total of 28 countries have opened consulates in the former Spanish colony and a dozen European states are looking favorably on Morocco's autonomy proposal



JUAN CARLOS SANZ
Rabat - JUL 19, 2023 - 16:59 CEST



Dakhla Lighthouse, the former Villa Cisneros, in Western Sahara. In a 2022 image: M. SILVESTRE

Israel's recognition of Moroccan sovereignty over Western Sahara has [given Rabat a new diplomatic boost](#) to shore up its administrative control over the former Spanish colony, which is considered a “non-self-governing territory” by the United Nations. The normalization of relations between the two countries was forged two and a half years ago, sponsored by the United States, through the catalyst of a formal declaration of Morocco's authority over the Sahara. Since then, in the last days of the Republican presidency of Donald Trump, 28 African, Arab, and Latin American countries have opened consulates in Laâyoune and Dakhla, and more than a dozen European states, including Spain, Germany, and the Netherlands, are looking favorably on Morocco's proposal for autonomy for the Saharawi territory (of which it controls 80%), as opposed to the case for independence put forward by the Polisario Front (which controls the remaining 20%, according to the United Nations).

After celebrating the “irrevocable” shift on the Sahara announced Monday by Israel as a new diplomatic success, the Moroccan press has been quick to point the finger at France, former colonial power and first country to back the autonomy proposal in 2007, for not going along with the Americans and Israelis in recognizing Moroccan sovereignty. This Tuesday, the [digital portal Hespresse](#) anticipated a foreseeable increase in pressure on Paris to declare its position once and for all on “a conflict invented by the Algerian military regime.” Algeria militarily supports the Polisario Front and hosts camps where tens of thousands of Saharawi refugees live in the region of Tindouf, bordering Western Sahara. The Polisario Front's representative to the United Nations, Sidi Mohamed Omar, declared, however, that “France, a permanent member of the Security Council, gives unconditional support to the other party [Morocco].”

Un comunicado emitido el lunes por el Gabinete del Palacio Real de Rabat anunció el reconocimiento por parte de Israel de la soberanía marroquí sobre la antigua provincia española, que la ONU enumera entre los territorios aún pendientes de descolonización. El rey Mohamed VI recibió una carta del primer ministro Benjamín Netanyahu en la que el gobierno israelí se comprometía a reflejar en todos sus actos y documentos la autoridad marroquí sobre el territorio saharauí.

Netanyahu también declaró al soberano de la dinastía alauita que, en el marco de la decisión sobre la soberanía del Sahara, el Estado de Israel anticipa la apertura de un consulado en la ciudad de Dakhla”, anteriormente Villa Cisneros bajo la administración española. — situado a 530 kilómetros (329 millas) al sur de Laâyoune. En diciembre de 2020, Washington también se comprometió a establecer representación consular en el Sáhara Occidental. La administración del presidente demócrata Joe Biden no se ha retractado de la decisión de Trump, pero tampoco ha dado el paso de abrir un consulado en Dakhla o Laâyoune. Fuentes diplomáticas estadounidenses en Rabat han indicado que se trata de una medida que no está sobre la mesa.

La promoción sostenida de sus intereses en el Sáhara Occidental ha concentrado la mayor parte de la política exterior de Rabat, que también lo es [tratando de jugar su carta de triunfo en el conflicto palestino-israelí](#). “Existe una dinámica en las relaciones entre Israel y algunos países árabes [tras la firma de los llamados Acuerdos de Abraham], incluido Marruecos, que puede contribuir a dar un nuevo impulso al proceso de paz, citó el analista palestino Nadir Mjalli, citado por el Agencia marroquí MAP, afirma desde El Cairo.

El Ministro de Asuntos Exteriores israelí, Eli Cohen, también afirmó que la decisión “fortalecerá la continuación de la cooperación para profundizar la paz y la estabilidad regionales.” En los últimos meses, el Ministerio de Asuntos Exteriores marroquí ha condenado las sucesivas operaciones militares de Israel en la zona de Jenin (norte de Cisjordania), en las que han muerto decenas de militantes palestinos armados y varios civiles.

El presidente del Centro Marroquí de Estudios Estratégicos, Mohamed Benhamu, confía en que el giro dado por Israel tendrá un efecto en los países de Europa y América que se encuentran en una zona gris del Sahara y que, según sostiene, deben adoptar “posiciones más realistas y pragmáticas,” según declaraciones reportadas por la agencia estatal MAP. El quid de esta política exterior, que une a la clase política marroquí y a la población en general en una causa nacional, cristalizó en un discurso pronunciado por Mohamed VI en agosto del año pasado, en el que expuso una aguda doctrina diplomática: “La cuestión del Sáhara es el prisma a través del cual Marruecos observa su entorno internacional y la medida de la sinceridad de la amistad y la eficacia de las asociaciones que el reino ha establecido.”

Población y flujos de inversión

Marruecos está en el Sáhara Occidental para quedarse. Ha controlado el territorio después de que España lo abandonara hace casi 43 años, en medio de la agonía de la dictadura del general Franco. Su régimen se vio amenazado por las consecuencias de la llamada Marcha Verde, una movilización de cientos de miles de marroquíes en la frontera desértica instigada por el rey Hassan II a finales de 1975.

En un censo realizado en el Sahara en 1974, el Instituto Nacional de Estadística había registrado unos 75.000 saharauis junto con 30.000 españoles. Fuentes españolas familiarizadas con la antigua colonia señalan que [Misión de las Naciones Unidas para el referéndum en el Sáhara Occidental \(Minurso\)](#) contó unos 130.000 votantes potenciales entre 1991 y 2007, al elaborar el censo para un referéndum previsto [para decidir sobre la anexión, la autonomía o la independencia] tras el cese de las hostilidades en 1991. Sin embargo, fue interrumpido debido a disputas entre Marruecos y el Polisario. El alto el fuego se rompió en diciembre de 2020, dando paso a un conflicto semienunciado de baja intensidad. Actualmente se estima que alrededor de un millón de personas viven en el Sáhara Occidental, casi la mitad de ellas en la zona de Laâyoune.

Desde que tomó efectivamente el control de la antigua colonia española, Marruecos ha invertido enormes sumas de dinero en el territorio. Desde 2015, y especialmente después de la declaración de soberanía de Trump, ha lanzado un programa de infraestructura y desarrollo económico que asciende a 77 mil millones de dirhams (más de 7 mil millones de €, o 7,9 mil millones de dólares). Estos incluyen la carretera costera de 550 kilómetros (342 millas) a Dakhla, donde se está construyendo el megapuerto Dakhla Atlantic, valorado en €1.140 millones (1.280 millones de dólares), y está tomando forma un proyecto para un nuevo aeropuerto internacional.

También está en marcha la construcción de un complejo hospitalario universitario en Laâyoune, así como la ampliación de un gran centro de formación profesional, al que ya asisten estudiantes, becados por Rabat, de países africanos que han abierto consulados en la antigua colonia española. Rabat ha invertido en infraestructuras en el territorio saharauí, al tiempo que proyecta el control que ejerce sobre el territorio a nivel internacional. Ahora aspira a establecer una sede para la Copa Mundial de la FIFA 2030, con un nuevo estadio en Dakhla que cumpla con los estándares de la competición internacional, si su candidatura conjunta con España y Portugal tiene éxito.

[Regístrate](#) para que nuestro boletín semanal obtenga más cobertura de noticias en inglés de EL PAIS USA Edition

✉ Regístrate en el boletín EL PAIS US Edition

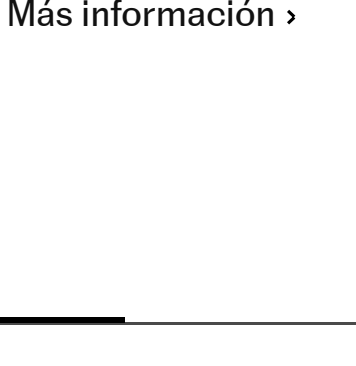


MÁS INFORMACIÓN



Israel y Marruecos: Diplomacia para los territorios

JUAN CARLOS SANZ / ANTONIO PITA | RABAT / JERUSALÉN



Marruecos equilibra nueva alianza con Israel con el tradicional apoyo a los palestinos

JUAN CARLOS SANZ | RABAT

ARCHIVADO EN

Israel · Rabat · Benjamín Netanyahu · Sáhara Occidental

Se adhiere a The Trust Project

Más información >

Si está interesado en obtener la licencia de este contenido, haga clic [aquí](#)

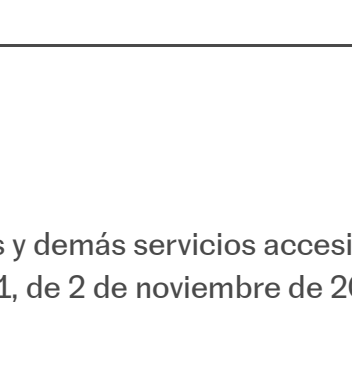
BOLETÍN



Recibe las mejores historias

Una selección enviada por correo electrónico de las mejores funciones de EL PAÍS todos los sábados.

Archivo >



Descarga la aplicación

